

RESUMEN

FUERTES Y VALIENTES

«Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas»

Ver Josué 1:9

Dios tiene buenos planes para todos nosotros. Él nos ama y desea lo mejor para nosotros. Es por eso que nos exhorta a ser fuertes y valientes. La Biblia nos dice: «Ya te lo he ordenado: ¡Se fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor tu Dios te acompañará dondequiera que vayas» (Josué 1:9). ¡Ánimo!

Uno: Regalo de la salvación

El mundo está lleno de incrédulos y de creyentes equivocados. Hay muchos caminos que prometen llevarnos a Dios pero solo hay un camino que garantiza la entrada al cielo. Este valioso camino se llama Jesucristo. Los que rechazan a Jesucristo se encuentran en peligro de muerte por no aceptar al único y verdadero Dios. La única manera de nosotros tener una relación personal con Dios es a través de Jesucristo. Todo comienza, con invitarle a vivir, en nuestro corazón. En ese instante que confesamos, con nuestros labios que Jesucristo es el Señor y lo creemos en nuestro corazón, ocurre el milagro. ¡Nos transformamos en creyentes! ¡Gracias a Jesucristo, en un abrir y cerrar de ojos, recibimos el regalo de la **SALVACIÓN**!

Dos: Acceso a la plenitud de Dios

Antes de conocer a Jesucristo estábamos destituidos de la familia de Dios. Ahora hemos sido transformado en una nueva criatura.

Dios nos ha hecho libres pero nuestra vieja naturaleza nos mantiene esclavizados. Librarnos de ella requiere ser transformados mediante la renovación de nuestros pensamientos.

Esta transformación es indispensable para todo los que desean alcanzar la plenitud de Dios aquí en la Tierra. Esto implica disfrutar de Su justicia, Su paz y alegría en el Espíritu Santo. Es un proceso que requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación (ver gráfica 1).



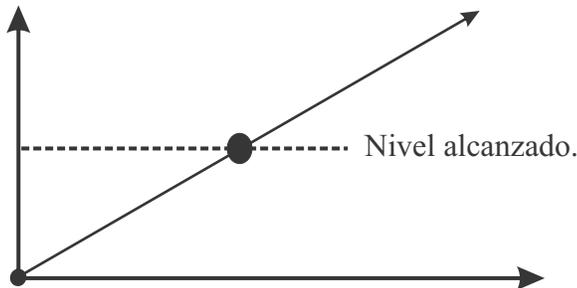
Requisitos para ser fuertes y valientes

1. Creer / Fe	✓
2. Confiar	✓
3. Obedecer	✓
4. Someternos a Dios	✓
5. Resistir al diablo	✓
6. Acercarnos a Dios	✓
7. Alegrensen en la esperanza	✓
8. Muestren paciencia en el sufrimiento	✓
9. Perseveren en la oración	✓
10. Prácticar la justicia	✓
11. Amar la misericordia	✓
12. Humillarte ante Dios	✓



Gráfica 1:

Esfuerzo,
Paciencia y
Determinación



Alcanzar la plenitud de Dios: Es un proceso que requiere tiempo combinado con esfuerzo, paciencia y determinación.

Esfuerzo: Implica caminar la milla extra.

Paciencia: Implica no desanimarnos por las adversidades de la vida.

Determinación: Implica no darnos por vencidos.

Tres: Beneficios del creyente

Jesucristo hace de nosotros una nueva criatura. Antes eramos incrédulos pero ahora somos «creyentes». Este nivel demanda un cambio radical de pensamiento. No son nuestras opiniones las que prevalecen sino las de Dios. Dos importantes beneficios que se adquieren al invitar a Jesucristo a nuestro corazón.

Primer beneficio: El regalo de la **SALVACIÓN**. Esto ocurre en forma instantánea.

Segundo beneficio: La vida plena (abundante), que Dios nos ofrece aquí en la Tierra, demanda tiempo.

Tener el derecho de poseer la «vida plena» y activar ese derecho son dos cosas diferentes. Al aceptar a Jesucristo todo ser humano recibe la salvación y el derecho a poseer la vida extraordinaria que Dios ofrece. Tener el derecho y activar ese derecho son dos cosas diferentes.

Activar este derecho requiere un cambio en nuestra manera de pensar y actuar. La Biblia nos revela: «No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta» (Romanos 12:2).

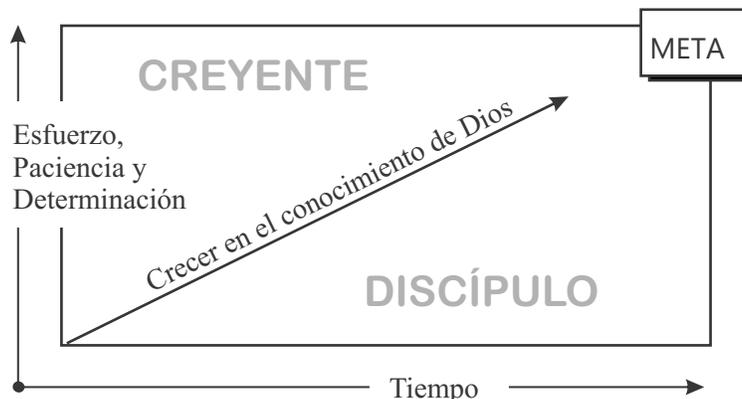
Cuatro: Crecer en el conocimiento de Dios

El creyente, no tiene que hacer nada, para disfrutar del regalo de la salvación. ¡Es un obsequio que se recibe de manera automática al creer en Jesucristo! La vida extraordinaria que Dios ofrece está alineada con «crecer en el conocimiento de Dios». Este crecimiento es un proceso que requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación.

La vida extraordinaria que Dios ofrece está alineada con la «plenitud» de Dios. El hombre por si solo no puede conocer plenamente la voluntad de Dios, para lograrlo requiere pedirle a Dios que les haga conocer plenamente su voluntad, con toda sabiduría y comprensión espiritual. Los que lo logran pueden vivir vidas dignas del Señor agradándole en todo. La Biblia lo confirma: «Por eso, desde el día en que lo supimos, no hemos dejado de orar por ustedes. Pedimos que Dios les haga conocer plenamente su voluntad con toda sabiduría y comprensión espiritual, para que vivan de manera digna del Señor, agradándole en todo. Esto implica dar fruto en toda buena obra, crecer en el conocimiento de Dios» (Colosenses 1:9-10).

Cinco: De creyente a discípulo

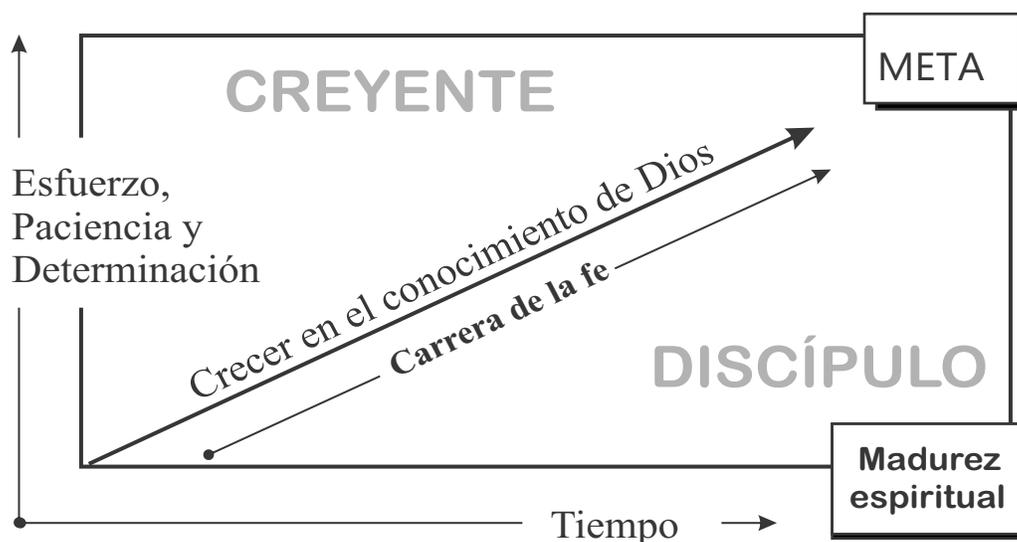
Todo creyente tiene la responsabilidad de crecer en el conocimiento de Dios. Lamentablemente muchos creyentes, engañados por Satanás y sus bolas de humo, no lo hacen. Ellos se conforman con creer en Jesucristo. El «creer» le garantiza su entrada al cielo ¿Para qué más? Para recibir el regalo de la salvación, el creyente no necesita «crecer en el conocimiento de Dios».



Disfrutar de la plenitud de Dios requiere que «crezcamos en el conocimiento de Dios». En la medida en que crecemos pasamos de creyentes a discípulos. Todo discípulo comienza como creyente, pero no todo creyente llega a ser discípulo.

Seis: La Metacarrera de la fe

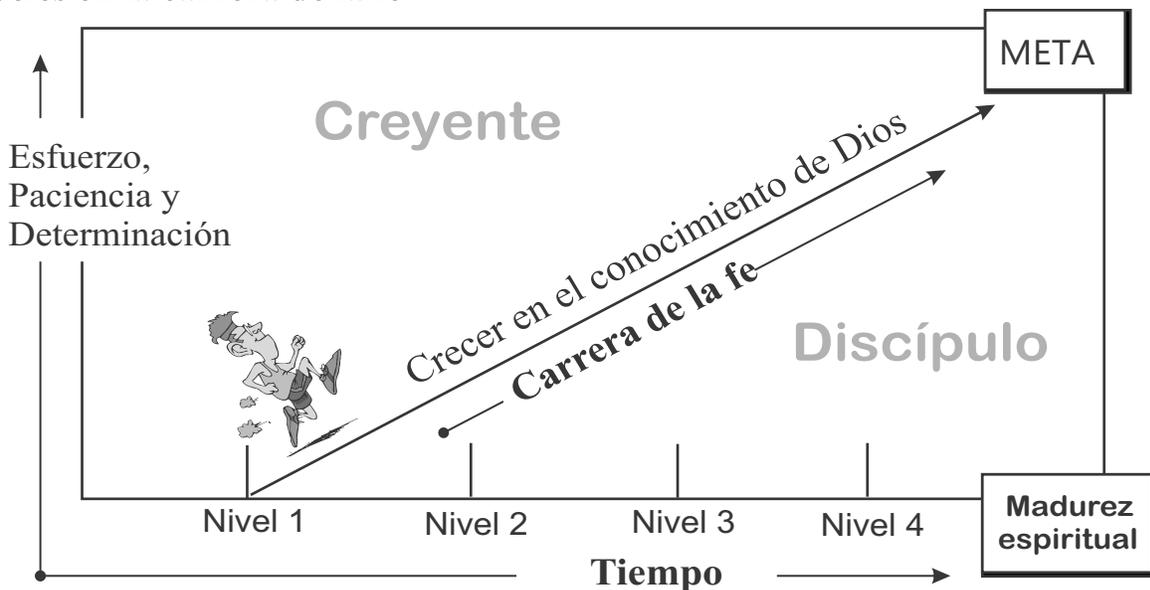
La carrera de la fe, la madurez espiritual y el crecer en el conocimiento de Dios tiene en común la meta. Ella está relacionada con algo que se alcanza. Muchos cristiano asocian la «meta» con la salvación pero es incorrecto. El cristiano no «alcanza» la salvación sino que la recibe, ahora bien, se alcanza la vida extraordinaria que Dios ofrece.



Crecer en el conocimiento de Dios implica vivir una vida digna del Señor agradándole en todo. Este crecimiento está relacionado con la carrera de la fe. El objetivo de la carrera es acercarnos a la meta. Un proceso que requiere tiempo, esfuerzo, paciencia y determinación. En la medida en que nos acercamos a la meta alcanzamos la madurez espiritual.

Siete:

Los niveles en la carrera de la fe

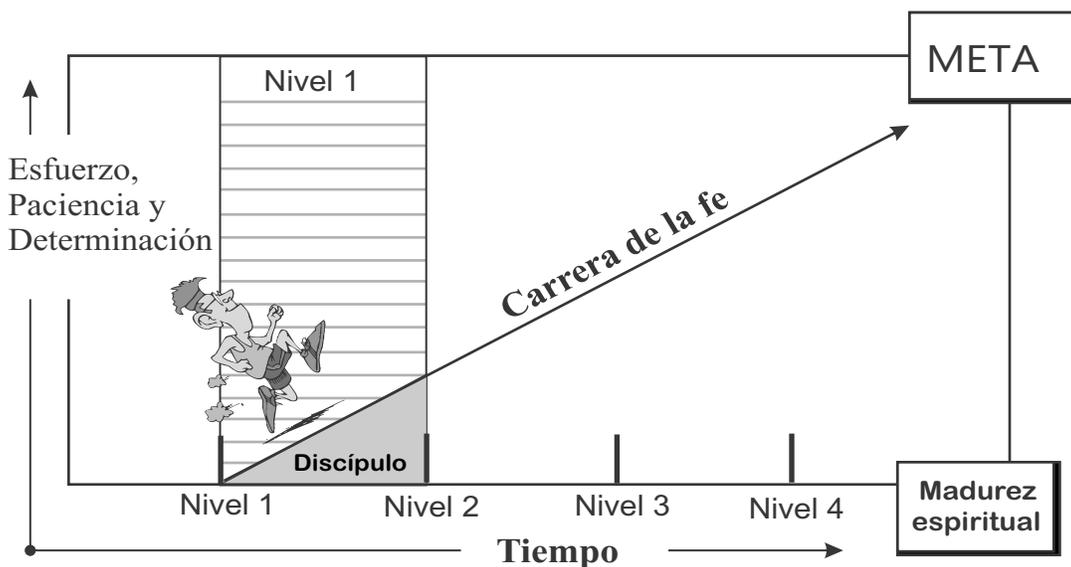


No todos los creyentes participan de la carrera de la fe. La gran mayoría de ellos se conforman con creer en Dios pero no se preocupan en madurar espiritualmente. Esta «madurez» camina de la mano con la carrera de la fe y crecer en el conocimiento de Dios. La meta es apoderarse de la vida «extraordinaria» que Dios ofrece. La meta de todo cristiano, es disminuir como creyentes, y aumentar como discípulos.

Ocho.

Nivel Uno: Recien convertido

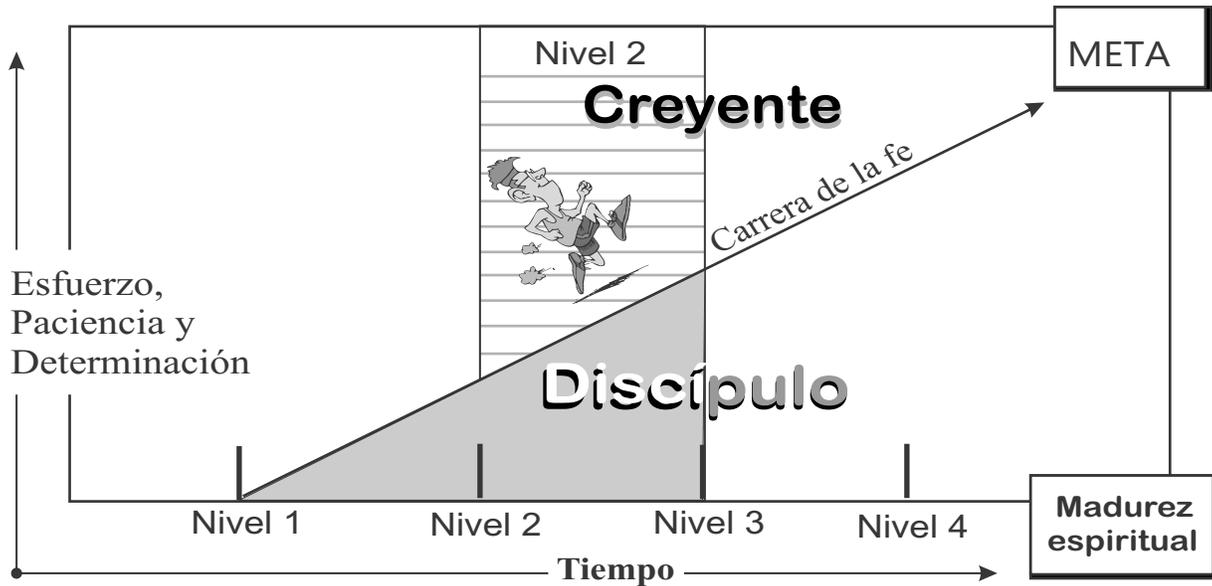
El recién convertido tiene a Jesús en su corazón pero todavía no se ha rendido a Él. Ellos se conforman con creer en Jesucristo, pero no están dispuestos a crecer en el conocimiento de Dios. Una persona puede tener 20 años en la iglesia, pero por no crecer en el conocimiento de Dios, continúa siendo un recién convertido. Pasar de nivel requiere un cambio en la manera de pensar. ¡Hay que valorizar el premio!



Nueve.

Nivel Dos: Empezando la carrera.

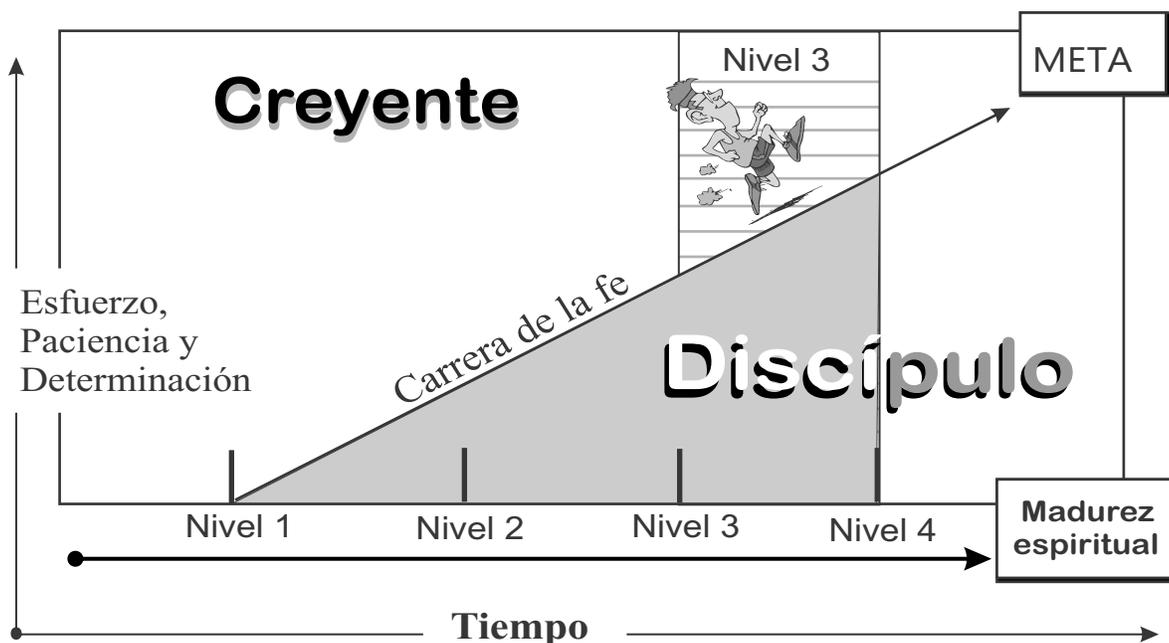
Este nivel no está relacionado con los años que tengas como cristiano, sino a su compromiso, de obedecer a Dios. Si el cristiano no está dispuesta a «someterse a Dios», apenas está empezando la carrera, aunque tenga muchos años en la iglesia. Empezar la carrera de la fe requiere un cambio de prioridades. Los que así lo hacen se somete a Dios sin problema, resisten al diablo y se acerca a Dios.



Diez.

Nivel Tres: En proceso de alcanzar la meta.

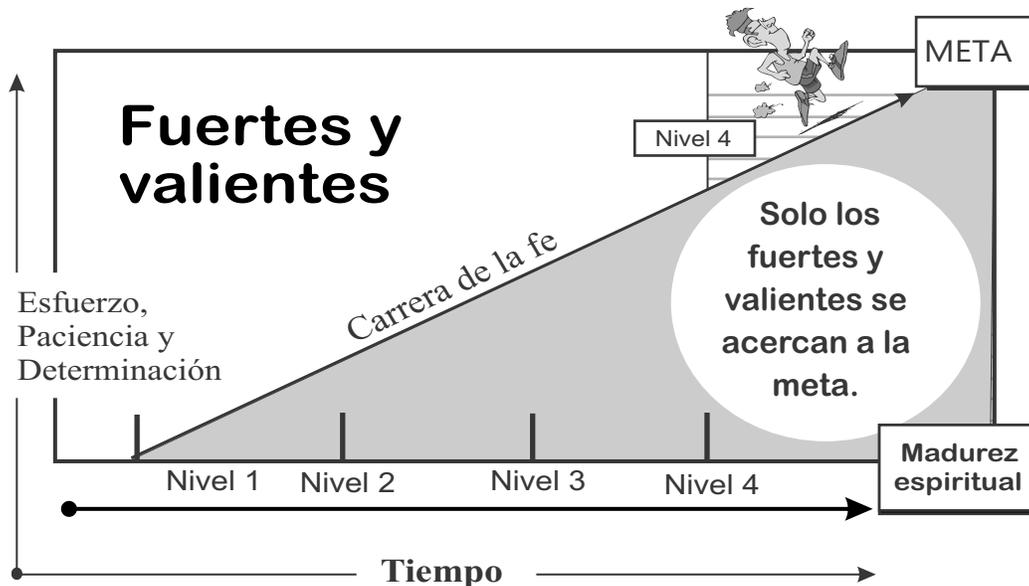
Este nivel requiere un cambio de actitud antes los problemas. Es asunto de entender, que no importa cuán grande sea el problema que enfrentemos, nuestro Dios es más grande y poderoso. El creyente, que se encuentra, en el proceso de alcanzar la meta, es un hacedor de la Palabra. «No se contenten sólo con escuchar la palabra, pues así se engañan ustedes mismos. Llénenla a la práctica» (Santiago 1:22).



Once.

Nivel cuatros: Acercandote a la meta.

Mientras estemos en este mundo lo más que podemos hacer es «esforzarnos» por acercarnos a la meta. Llegamos a la meta cuando estemos con Jesucristo en el cielo. Solo los fuertes y valientes se acercan a la meta. Acercamos a la meta implica disfrutar de la plenitud de Dios.



Doce.

Los doce requisitos para alcanzar el nivel de «fuertes y valientes».

Los cristianos que se acercan a la meta hacen temblar al infierno. Ellos activan con facilidad el enorme poder de Dios.

Alcanzar la distinción de «fuertes y valientes», es un proceso que requiere, crecer en el conocimiento de Dios. La carrera de la fe, está vinculada con doce requisitos, que cada uno de nosotros debemos cumplir:

1. Creer / Fe
2. Confiar
3. Obedecer
4. Someterte a Dios
5. Resistir al diablo
6. Acercarte a Dios
7. Alegrarte en la esperanza
8. Mostrar paciencia en el sufrimiento
9. Perseverar en la oración
10. Prácticar la justicia
11. Amar la misericordia
12. Humillarte ante Dios



EVALUACIÓN AL FINALIZAR EL TRIMESTRE:

Les felicito por su compromiso de completar el tercer trimestre. Le invito a repetir el cuestionario que completo al inicio del trimestre. Nuestro objetivo es crear consciencia de que solo los fuertes y valientes se acercan a la meta. Es nuestra decisión. En la medida en que nos comprometemos, a «crecer en el conocimiento de Dios», dejamos de ser simples creyentes para transformarnos en discípulos «fuertes y valientes».



PUNTUACIÓN: Evalúe cada requisito y asígnele una puntuación. Criterios para la puntuación.

Tres puntos (3): Siempre cumplo con este requisito.

Dos puntos (2): Casi siempre puedo cumplir con este requisito.

Un punto (1): Se me hace difícil cumplir con este requisito.

Cero punto (0): No puedo cumplir con este requisito.

LA CARRERA DE LA FE			Puntuación	
Nivel	Descripción	Requisito	Inicio del trimestre	Final del trimestre
Primer nivel Recién convertido.	Toda la Biblia constantemente nos recuerda la importancia de creer, confiar y obedecer a Dios.	1. Creer / Fe		
		2. Confiar		
		3. Obedecer		
Segundo nivel Empezando la carrera.	Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes. Santiago 4:7-8a.	4. Someteros a Dios		
		5. Resistir al diablo		
		6. Acercarnos a Dios		
Tercer nivel En proceso de alcanzar la meta.	Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración. Romanos 12:12.	7. Alegrense en la esperanza		
		8. Muestren paciencia en el sufrimiento		
		9. Perseveren en la oración		
Cuarto nivel Acercándose a la meta.	¡Ya se te ha declarado lo que es bueno! Ya se te ha dicho lo que de ti espera el Señor: Practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios. Miqueas 6:8	10. Practicar la justicia		
		11. Amar la misericordia		
		12. Humillarte ante Dios		

Total de puntos al final del trimestre

Nivel 1
De 0 a 12 puntos.

Nivel 2
De 13 a 20 puntos.

Nivel 3
De 21 a 32 puntos.

Nivel 4
De 33 a 36 puntos



FUERTES Y VALIENTES

